

Gabriel Lorca Navas

EL HERALDO DE MAZARRÓN

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

AÑO V

23 DE AGOSTO DE 1903

NÚM. 238

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toda la correspondencia al director

Reclamamos, anuncios y comunicados

á precios convencionales.

MAZARRÓN: Un mes. 0'50
FUERA: Trimestre. 2'00

DON GABRIEL LORCA NAVAS

PAGO ADELANTADO

Francia y España

Por segunda vez han coincidido en San Sebastián de donde ahora vienen todas las referencias políticas, el Embajador de Francia en España, el Embajador de España en Francia y el jefe del gobierno español.

En todos los tonos y formas se ha dicho que ya no hay nada de alianzas, ni de contubernios diplomáticos entre Francia y España; pero el hecho es que M. Combon, el señor León y Castillo, y el jefe del gobierno y el ministro de Estado celebran frecuentes é interesantes conferencias.

Cierto es que nada hay pactado, pero tampoco se puede negar que las corrientes de simpatía existen entre los dos hermanos y se puede presumir que de mutuo acuerdo están «sentadas» las bases para una inteligencia franco-española.

¿En qué ó para qué? Se ignora pero cabe pensar que en sus dos aspectos, el político y el comercial, tiene definidas sus aspiraciones. En lo político el Mediterráneo y el Norte Africano; y en lo comercial, tratados de comercio y navegación que abran á la producción francesa los mercados de Levante.

La Marina mercante francesa va perdiendo terreno de día en día y en el movimiento de buques y en el tráfico general desciende en proporciones asombrosas. Pero lo más asombroso es que el terreno que pierde Francia lo gana Alemania con nuestros mercados de Levante.

Los franceses han enviado sus escuadras á Cartagena, pero los alemanes envían á Málaga sus barcos mercantes. El doble fin político-comercial que la Francia republicana tiene que perseguir en el Mediterráneo, y el Norte Africano, será ilusorio sin el apoyo de España.

Y se comprende: Inglaterra, que es fuerte, está muy lejos del Mediterráneo y no muy cerca de Africa; en cambio España, se puede decir que está «en medio». El espíritu francés, bastante práctico no se puede ocultar que la nación española es el factor más importante para los problemas africanos y mediterráneos bajo el punto de vista francés. Una alianza y un tratado de

comercio las consecuencias inmediatas de semejante estado de cosas; y acaso no tardaremos mucho en ver que se esbozan política y parlamentariamente esos objetivos.

Después de esto vendrán apoyos morales y materiales: acaso un empréstito, tal vez una Escuadra para España, al objeto de recibir con la izquierda lo que se dá ó facilita con la mano derecha.

Pero al final de la jornada el Mediterráneo, no será español, sino un lago francés, y el Norte africano tampoco será nuestro, sino una ampliación de la Argelia francesa.

Contra la preponderancia inglesa y la competencia alemana la candidez española ofrece á la Francia republicana un seguro punto de apoyo, y aunque parecerá que nuestros vecinos traspirenáticos nos dan la mano; los que se agarran y sostienen á nuestra costa, ó para hablar con propiedad en nuestras costas, son ellos.

Chi vivrà, verá.

Escuela de periodistas

El director propietario del «New York World», ha hecho un donativo de 2 millones de dollars á la Universidad de Columbia, destinado á la construcción y sostenimiento de una Escuela profesional de periodismo.

La escuela expedirá el correspondiente título profesional una vez terminado el periodo de estudios, que será de dos años y previo el exámen correspondiente. He aquí las materias que por ahora compondrán los dos cursos de facultad periodística, contabilidad y administración aplicadas á la prensa, teoría y práctica tipográfica y etnográfica, derecho público y privado, historia y ética del periodismo, literatura general y especial periodística, práctica de reporterismo, dirección y redacción.

El generoso donante, después de conseguir del gobierno de su país, que la escuela de periodismo, tenga idéntica significación que las de Derecho, Medicina é Ingeniería, ha prometido hacer un nuevo donativo de un millón de dollars, si dentro de tres años se obtienen los resultados que son de esperar.

BOHEMIA

Yo... bebamos, nena mía,
el champagne que burbujea
en las copas venecianas
de irrisada transparencia;
cual tozaco de brillantes cabrillicos
el besarte los amores centellea,
como herido por los rayos deslumbrantes
de las lámparas eléctricas.
Ven... cantemos muy bajito
nuestra vida de bohemia
agradable vida santa,
de novela novelesca,
¿la recuerdas, nena mía?...
di, pequeña ¿la recuerdas?

Fue una noche; la llovizna,
de chispicas diamantinas salpicaba tus guedejas;
ibas sola; decidida atravesaste
los portales penumbrosos de una iglesia,
y rezaste, según luego me digiste
por el alma de tu pobre madre muerta.
Al reflejo de los cirios
vi tu cara de muñeca,
redondita, picaresca, chiquitina,
de color algo rosado de las pálidas camelias,
como filgidas turquesas.
Poco hablamos; lo preciso;
á mis ruegos te negabas, cual vencido que se entrega;
ya eras mía; me seguistes silenciosa
como dulce compañera,
á mi alegre rinconcito
de la Ronda de Valencia....

Luego juntos en mi estudio,
me contaste tus pesares y tus penas
y juntos el querernos siempre mucho
y juntamos nuestros labios como locos: ¿lo recuerdas?
—Yo te sirvo de modelo,— me dijiste,—
y besándote muy fuerte te pagué yo la promesa;
y empezamos el trabajo que soñara
en las noches de vigilia mi cabeza descompuesta.
Yo pintaba; tu mimosa,
alegrabas con tus cantos mi tarea,
y entre besos y caricias terminaba yo la obra
inspirado en la canturía de los aires de tu tierra.
...Más pasaron del invierno las tristonas tardes grises
y llegó con sus vergeles la vistosa primavera,
enervaron sus perfumes tus arterias calinosas,
y buscando á tu hermosura resplandor de otras esferas
me dejastes solo y triste,
en aquel pisito alegre de la Ronda de Valencia.

Hoy, queriendo dar olvido á mis pesares,
vine en busca de la orgía carnavalesca,
y mezclado entre la loca muchedumbre
aspiraba aquel ambiente de tristonas borrachera.
A través de unos encajes
ví tu cara de muñeca,
y brillar como el ajenjo
tus pupilas de turquesas....
Ibas sola; la llovizna de «confetis»,
de chispitas variadas salpicaba tus guedejas;
te quedastes silenciosa cual la tarde
que llorosa atravesaste los portales de una iglesia
y rezaste, según luego me dijiste,
por el alma de tu pobre madre muerta.

...Pero horas?... Yo no quiero que tú llores,
bebe vino, mucho vino, mi muñeca, ...
quiero verte mimosita,
revoltosa y tan risueña,
como en tiempos que tus risas alegraban
nuestra vida de bohemia,
en aquel pisito alegre
de la Ronda de Valencia.

Cartagena.

TIK-NAY.

CUENTO

¡Triste contraste!

I
Devorada por la fiebre que iba mermando su vida, extenuada y desfallecida de hambre, como luz que se apaga por falta de combustible, poco á poco extingüese la existencia de Rosario, infeliz viuda y madre de tres criaturitas, las que, en derredor del lecho donde yacía aquella, contemplabanla tristes y silenciosas, como si por divina intuición comprendieran su amarga y dolorosa desventura.

Por momentos, la pobre enferma dirigía la vista hacia sus pequeños hijos y un suspiro hondo, de lo más hondo del pecho, exalaba debilmente su boca.

En la triste bohárdilla que servía de habitación á la desgraciada viuda, reinaba sepulcral silencio, interrumpido á intervalos por los quejidos de la enferma, ó por los ecos ya casi imperceptibles de voces y risas que partían del principal de la misma casa, é iban á herir, despiadadamente, el afligido corazón de la moribunda.

—Mamá, pan; tengo hambre;— articuló uno de los niños, á cuya petición nada contestó la interpelada, más asomaron á sus hundidos ojos dos lágrimas, las que después de titilar durante algunos segundos entre sus pestañas, resbalaron suaves por su pálido rostro ya rugoso y marchito, cual los pétalos de la flor que muere en la umbría.

Las horas transcurrían lentamente y en la triste habitación donde la implacable parca cernía sus alas, continuaba el más lúgubre silencio; la enferma moría abandonada y sus pequeños hijos, acurrucados junto al lecho donde yacía la que les dió el ser gemían hondamente contristados.

¡Ah! La miseria es horrible! ¡Es un monstruo que ahoga, que oprime con mano de hierro, que corroe hasta acabar con la existencia del ser más fuerte!

II
Mientras, en el principal, no muy lejos de la triste estancia de Rosario, donde habitaba un opulento aristócrata, celebraba éste su fiesta onomástica en alegre bacanal, acompañado de varios amigos de su alcurnia quienes consumían exquisitos licores y manjares succulentos, al par que platicaban á grandes voces y entristecidas carcajadas.

En aquella mansión de la opulencia, de lo supérfluo y de la vanidad,



AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN